

30 d a

TREINTA DIAS DE ARQUITECTURA



SE VENDE UN PUEBLO

El pueblo de Lizaso, en el valle navarro de Urzama, el pueblo entero, las casas, la iglesia, el ganado, las tierras, todo se vende.

Algo importante está pasando para que estas cosas ocurran. Y desde luego da dolor que un pueblo, tan bello como se aprecia en las fotos que de él se han publicado, se vea

así repudiado por las gentes que en él han nacido y hasta ahora han vivido allí.

Y no es lo malo el pueblo de Lizaso: lo malo es que el ejemplo cunde, como se ve por esta noticia:

El pueblo de Lizaso, y otros catorce más del valle de Ulzama, están en venta. Este fenómeno, que tuvo su arranque en el

pueblo de Lizaso, se ha contagiado a otros núcleos vecinos, que padecen el mismo inconveniente. El efecto no ha sido otro que el de que catorce pueblos más adoptaran la misma decisión. Es posible que también afecte a varios pueblos de Navarra.

Algo tenemos que pensar entre todos para dar solución a este gravísimo problema.

SABOTAJE A UN CONCURSO

Tres italianos, con una auténtica reputación en su país y en el extranjero, el arquitecto Quaroni, el presidente de la Asociación Internacional de Críticos de Arte Argan, y el director de la revista *Architettura* Zevi han dirigido un escrito a las representaciones diplomáticas acreditadas en Italia y a arquitectos italia-

nos y extranjeros pidiendo que no se participe en el concurso internacional para la construcción del Teatro de la Opera en Madrid.

¿Por qué? Dicen ellos que "por la necesidad moral de sabotear el concurso".

Si, con absoluta certeza, no nos constara la antipatía que nuestro Régimen inspira por lo menos a uno de los firmantes del escrito y que, por consiguiente, puede asegurarse que lo ha hecho con toda su mala voluntad, parecería que, por elevación, lo que se pretende con esta maniobra es conseguir en el extranjero una estupenda publicidad para el concurso y en nuestro país una unión entre todos nosotros.

Porque, unos de acuerdo y otros en contra, lo que aquí se quiere es resolver nuestros propios asuntos con nuestra única intervención. Porque ya España tiene la suficiente mayoría de edad para decidir ella sola. Pero que cada lunes y cada martes venga un amigo a decirnos lo que tenemos que hacer en nuestra casa, la verdad es que es mucho sobar. Y ya, queridos y admirados italianos, estamos un poquito cansados de lo pesados que os estáis poniendo.

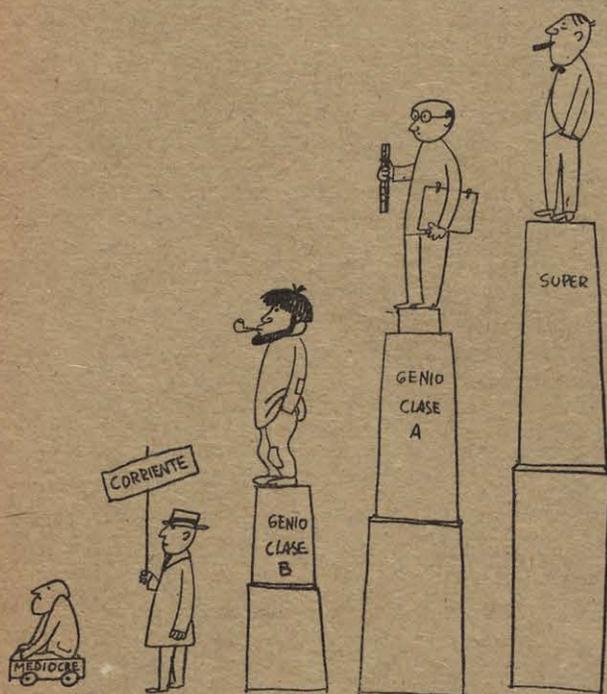


OPORTUNIDAD DE UN CONCURSO

Este concurso para el teatro de la Opera, con independencia de las consideraciones, díramos, funcionales de la necesidad y de la oportunidad de este teatro (que éste es otro cantar), tiene una evidente oportunidad arquitectónica. Precisamente en este número de ARQUITECTURA se ha hecho una recopilación de lo que ha sido la arquitectura española en estos años últimos desde el final de la guerra civil, y todas las opiniones parecen coincidir en que se ha llegado a un momento

arquitectónico de bastante claridad y firmeza en las ideas, situación que se acompaña con un grupo bastante importante de arquitectos de auténtica valía.

Con ocasión de este concurso es previsible esperar se hayan presentado buenos y aun muy buenos proyectos: y si ello fuera así y si el Jurado tiene acierto en la elección, es muy probable, y muy de desear, que con este concurso se iniciara la arquitectura española que nuestra historia exige.



LAS INDIVIDUALIDADES Y LOS EQUIPOS

En una revista japonesa se ha comentado, con motivo de un reciente concurso muy importante al que han concurrido cantidad de proyectos firmados en su mayoría por grupos muy numerosos, a veces de más de la veintena de arquitectos, que con este modo de trabajar se están anulando las individualidades, con el enorme perjuicio de que se pierda la obra del genio entre la masa de los mediocres.

No parece muy puesta en razón esta postura. En primer lugar está la enseñanza de los antiguos, y entre ellos los arquitectos de la maravillosa arquitectura gótica. El que las fabulosas catedrales góticas se hayan realizado en la norma que ahora se llama equipo no ha sido obstáculo para su alta calidad estética y técnica. Y, por otra parte, no creemos que la obra de, por citar sólo españoles, un Villanueva o un Gaudí se hubiera visto disminuida o empeorada porque estos dos auténticos genios de la arquitectura hubieran trabajado en equipo con otros compañeros suyos.

EL ANTIGUO TEATRO REAL

Este concurso ha relegado a muy segundo término el antiguo edificio de la plaza de Isabel II, con su inacabada, larga y costosísima reforma.

Como las obras se iniciaron hacia el año 25 y desde entonces se han sucedido en nuestro país muy diversos regímenes, todos los cuales han dedicado su atención y los presupuestos correspondientes a dar remate a la obra, no es cosa de echar la culpa a nadie. Pero sí es llegado el momento de dar a este edificio una solución bien meditada, bien discutida y rápida.

Madrid es la capital de España y, como tal, tiene unos derechos y sobre todo unas obligaciones. Madrid, como capital que es, tiene una evidente ejemplaridad para todo el país y en atención a esta ejemplaridad no puede ni debe dejar por más tiempo sin solución este desafortunado Teatro Real.



Cuarenta y dos millones y medio de pesetas se van a invertir en la adaptación del Teatro Real para Conservatorio de Música y Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid.

Ya se sabe, en fin, cuál es el destino del Teatro Real, asunto que ha sido objeto de la atención de todos los madrileños.

(Ya, 24-IV-64.)